

Escribas

Desde las tierras de Pakal

Ecología - Cultura - Política - Turismo - Sociedad

BERNARDO MENESES CURLING
Recuperación a Manera de Evocación
Marco Aurelio Carballo

MARTHA ROBLES
Añoro la risa

DAVID MARTÍN DEL CAMPO
Los placeres de Toncha

SARIEGO VEGA
Sayil
Ruta Puuc

ALFONSO NAVER
Plumas Literarias de Agosto
José María Gurría Urgell y H. P. Lovecraft

LA NUEVA NORMALIDAD

Estás en mayor riesgo de contraer o propagar el coronavirus en algunos entornos. Incluso cuando se levanten las restricciones, considera hacia dónde te diriges y mantente seguro evitando las **3 C**:



Espacios **cerrados y confinados** con poca ventilación



Espacios **concurridos** con muchas personas cerca

Espacios que favorecen el **contacto cercano** especialmente las conversaciones muy cerca



OPS
Organización Panamericana de Salud
Organización Mundial de la Salud

DURANTE LA FLEXIBILIZACIÓN DE MEDIDAS EVITA LAS 3 C



1 Lugares **CERRADOS** con poca ventilación

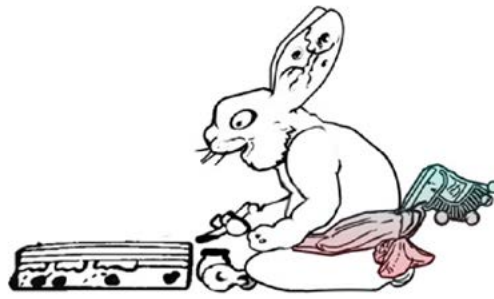


2 Espacios **CONCURRIDOS** o abarrotados de personas



3 **CONTACTO** cercano, como conversaciones cara a cara

Ingresa a
 todos nuestros
 contenidos en
 línea en:



2021

AGOSTO

Escribas

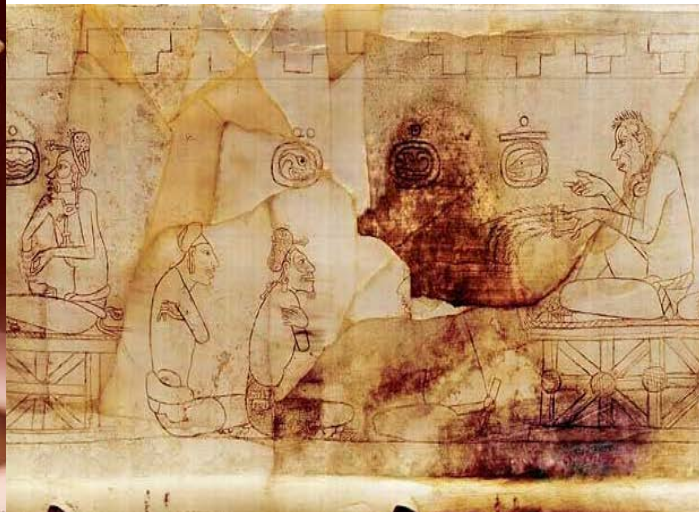
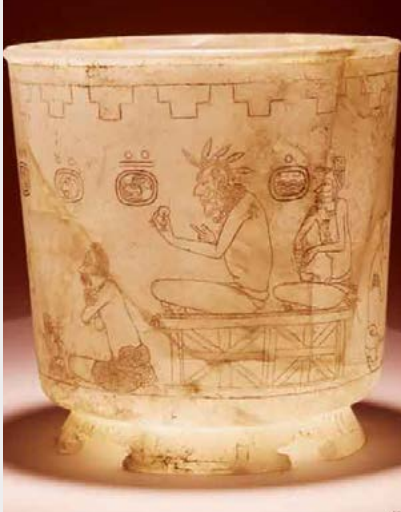
EDITOR GENERAL
 IGNACIO VERÁSTEGUI ALFONSO

DIRECTOR
 JUAN PABLO VERÁSTEGUI GARCÍA

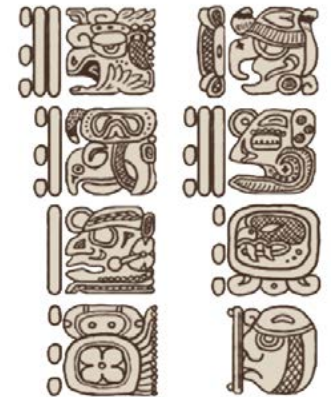
www.revistaescribas.com.mx

<https://web.facebook.com/RevistaEscribas>

<https://twitter.com/RevistaEscribas>



Vaso de mármol tallado, zona central de México
 Justin Kerr K0319 <http://research.mayavase.com/kerrmaya.html>



CONTENIDO

04

Recuperación a
 Manera de Evocación
 Marco Aurelio
 Carballo
**BERNARDO MENESES
 CURLING**

09

Los placeres de
 Toncha
**DAVID MARTÍN DEL
 CAMPO**

07

AÑORO LA RISA
MARTHA ROBLES

11

Sayil
 Ruta Puuc
SARIEGO VEGA

14

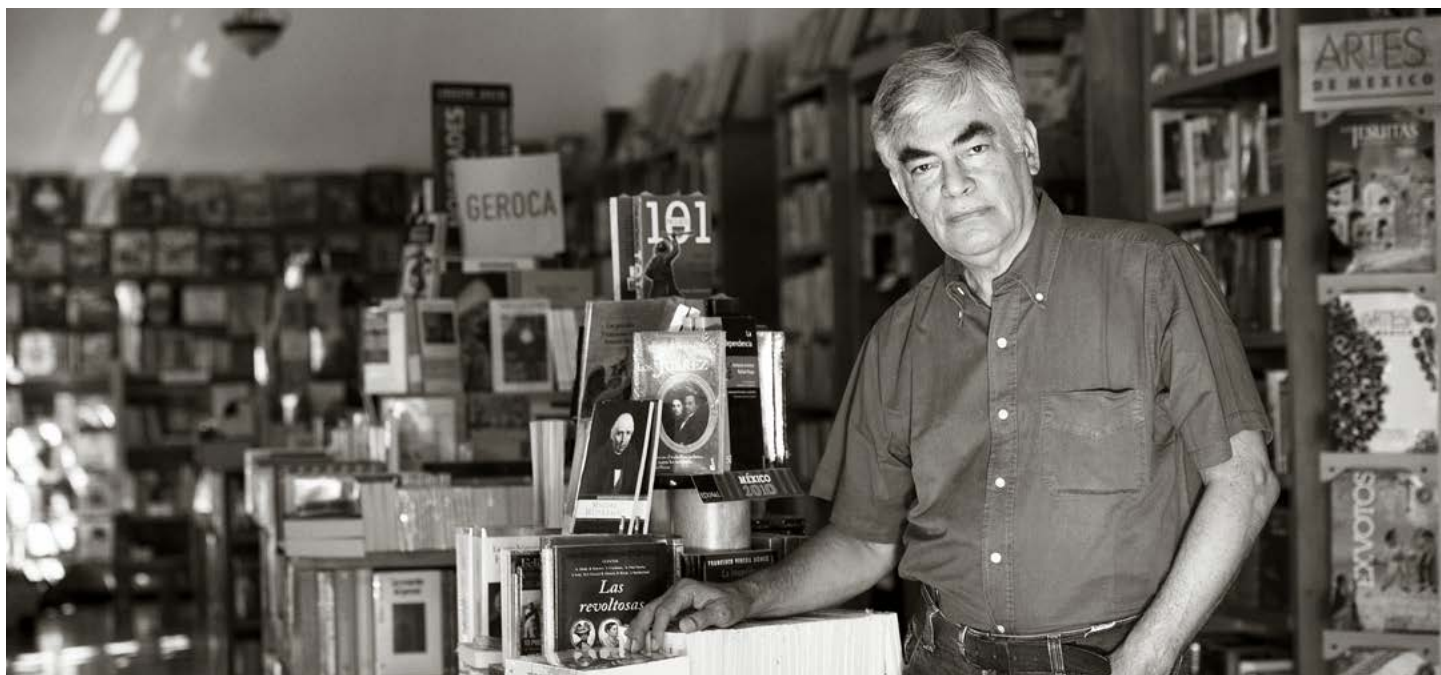
Plumas Literarias de
 Agosto. José María
 Gurría Urgell y H.
 P. Lovecraft
ALFONSO NAVER

Calendario Maya: Julio día primero; Año 2021. Fecha de Cuenta Larga 13.0.8.13.5 13 baktún 13 X 144.000 días = 1.872.000 días 0 katún 0 X 7.200 días = 0 días 8 tun 8 X 360 días = 2.880 días 13 uinal 13 X 20 días = 260 días 5 k'in 5 X 1 día = 5 días Fecha del Tzolk'in: 3 Chikchan Fecha del Haab: 3 Yaxk'in Señor de la Noche: G4 Cualquier día en el calendario gregoriano se puede convertir en uno correspondiente al sistema de calendario maya. Un día, mes y año en particular se puede expresar en una fecha del calendario de Cuenta Larga usando las unidades de tiempo baktún, katún, tun, uinal y k'in junto con las fechas de los calendarios Haab y Tzolk'in. Para mayor información visite Smithsonian Museo Nacional del Indígena Americano: <https://maya.nmai.si.edu/es/calendario/convertidor-de-calendario-maya>

Las opiniones expresadas por los articulistas son independientes y no reflejan necesariamente el punto de vista de Escribas.

Escribas, Desde las tierras de Pakal, es una revista de publicación mensual. Agosto 2021 No. 37 Versión digital disponible www.revistaescribas.com.mx, Editor responsable Ignacio Verástegui Alfonso. Marca con registro ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial. Registro en trámite ante el Instituto Nacional de Derecho de Autor. (ISSN) Domicilio: Nicolas Bravo No. 77 Centro Palenque, Chiapas C.P. 29960. Teléfono 9163480856. Ilustración superior basada en un detalle de la escena de *La vasija de Princeton* -El conejo escriba- Mas información en: <http://artmuseum.princeton.edu/collections/objects/32221> Imagen en portada: Pichucalco, Chiapas. Aguadoras. 1892 Mediateca, INAH

MARCO AURELIO CARBALLO



Marco Aurelio Carballo López. Foto Archivo

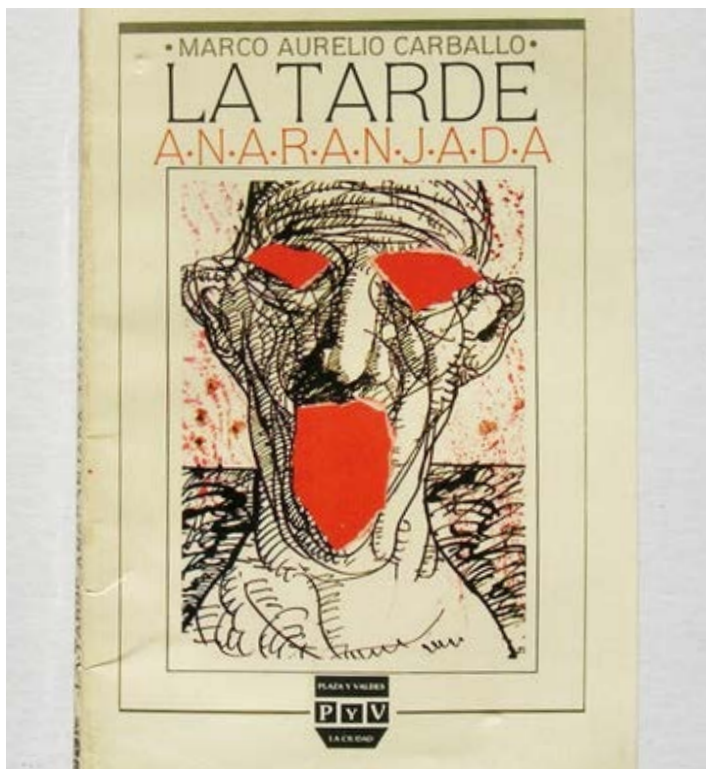


BERNARDO MENESES CURLING

Periodista, escritor. Ha sido director de prensa de la UNAM, en comunicación social de las secretarías de educación y del trabajo federal, del gobierno de Chiapas con el Doctor Velasco Suárez, entre otros. Ha colaborado en medios nacionales como: El Día, La Jornada, Unomásuno, Revista Siempre; Conductor del programa de televisión Problemas y Realizaciones de México en Canal Once y comentarista de Radio.

Marco Aurelio Carballo López, nació en Tapachula, Chiapas el 20 de septiembre de 1942 y falleció en la Ciudad de México el 1 de agosto de 2015. Fue un escritor y periodista mexicano. Estudió Economía en la UNAM. Fue coordinador del taller de periodismo en la UAM-Xochimilco; jefe de redacción de Siempre!; cofundador y jefe de información de Unomásuno; subdirector de Época y director de información de El Nacional. Colaborador de El Búho, El Nacional, El Sol de México, Época, Excélsior, Gente sur, Proceso, Siempre!, La Prensa, Unomásuno, la revista Punto y Aparte, de Xalapa, Diario del Sur, de Tapachula, y de El Heraldo de Chiapas, de Tuxtla Gutiérrez.

Recibió el Premio Nacional de Periodismo en 1997, en la categoría Entrevista. Asimismo, el Premio Nacional de Periodismo “José Pagés Llergo” 1998, en el género Crónica. Premio Chiapas de Literatura Rosario Castellanos, 1994. Premio Nacional de Novela Luis Arturo Ramos por Diabluras.



OBRAS:

Autobiografía:

Marco Aurelio Carballo. De cuerpo entero.

Crónica:

En letras se rompen géneros. Un perro en el metro y otras crónicas. Novios en la barra y otras miniturbocrónicas. Mamá estaba loca y otras turbocrónicas.

Cuento:

La tarde anaranjada. Historieta de la carmelita descalza que engatusó a Feldespato el cándido. La novela de Betoven y otros relatos. La tarde anaranjada y los cuentos negros. Los amores de Maluja y otros cuentos. Mario (pero no Vargas Llosa) y Bruno (pero no Giordano). Una triste figura y otros relatos.

Novela:

Polvos ardientes de la segunda calle. Crónica de novela. Mujeriego. Vida real del artista inútil. Muñequita de barrio. Diario de un amor intenso. Morir de periodismo. Últimas noticias.

Antología:

Manual del narrador. Claves para aprender a escribir. La biblia del narrador.

Libros colectivos:

Los siete pecados capitales, El hombre equivocado y El último tranvía.

Recuperación a Manera de Evocación

MARCO AURELIO CARBALLO

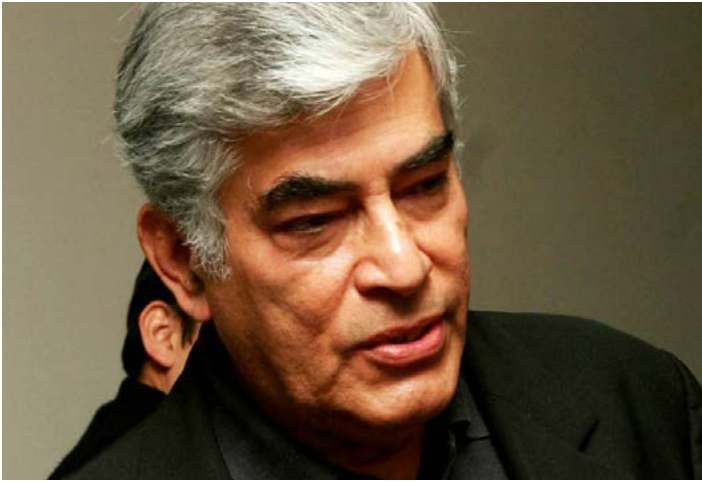
Palabras expresadas durante el reconocimiento que periodistas residentes en el D. F. y en Chiapas ofrecieron a Marco Aurelio Carballo, por su obra literaria.

Tapachula, agosto 1 de 1992.

Bernardo Meneses Curling:

Recibí el encargo y tengo el compromiso de expresar el saludo general a Marco Aurelio Carballo, hoy que nos reunimos para celebrar su obra narrativa y dejar testimonio de nuestro reconocimiento y admiración en una placa que en un momento más develaremos.

He leído con placer varios de los libros de Marco Aurelio Carballo: Polvos ardientes de la segunda calle, Crónica de novela y De cuerpo entero, entre otros, así como incontables narraciones y crónicas. En todos sus libros se observa una plena consistencia literaria y las ventajas que a la obra y, en consecuencia, al lector ofrece el empleo dosificado con habilidad de recursos periodísticos. Subyace en Polvos ardientes y en De cuerpo entero una pulcra identificación del autor con su origen, con su tierra



Marco Aurelo Carballo. Foto Archivo

originalmente selvática, con su microcosmos familiar, con Tapachula y con Chiapas. Quienes conocemos de toda la vida a Marco Aurelio reconocemos en él a un individuo de carácter reacio, huraño, renuente en apariencia a convencionalismos. Quizá por su temperamento tímido o prudente, Marco Aurelio dice no aceptar el reconocimiento que de su obra han hecho algunos de sus amigos escritores, como Eraclio Zepeda o René Avilés Favila.

Dice que el de escritor es un trabajo como el del carpintero o el del labriego. Que así como el del carpintero es hacer muebles, el del escritor es escribir libros y, por lo tanto, si son normales tareas –nobles oficios, complemento– no tienen por qué festejarse. Sin embargo, Marco Aurelio no es intolerante y por eso hoy podemos reunirnos en esta celebración, que han organizado algunos de sus amigos, y dejar testimonio de nuestro reconocimiento a uno de los más destacados escritores y periodistas de Chiapas.

Convengamos con Marco Aurelio respecto al desempeño normal de algunos trabajos. Incluyamos, además, otros ingredientes: conocimiento, oficio, imaginación, ingenio, todos ellos desarrollos con que, en diferentes grados, cada persona dota a su actividad. Así podemos reflexionar sobre la

conveniencia de rendir reconocimiento a los chiapanecos más distinguidos en la carpintería, en la agricultura, y a los marimbistas, pescadores, maestros, médicos, servidores públicos, periodistas, taxistas, etcétera. Según la tesis de Marco Aurelio, es cierto, por ejemplo, que hay buenos labriegos que siembran y cosechan maíz, café, cacao, mango, rambután. Pero también podemos ver entre ellos algunos que además saben establecer una diferencia cualitativa. Son los que trabajan con la naturaleza mediante el entendimiento de sus leyes, el aprovechamiento de sus bondades y la previsión de sus desequilibrios, limitaciones o veleidades. A los cualitativamente más productivos de estos también debemos reconocerlos públicamente. Al final, podemos decir que en todas las mujeres y hombres existe el deseo, nunca cabalmente cumplido, de dominar la expresión hablada y, si es posible, la expresión escrita. Y es que el hombre como la mujer desean ampliarse, resolverse en los demás a través de la comunicación. Por eso la palabra, como el movimiento, es atributo de la libertad.

De allí que reconozcamos y valoremos mucho y sintamos el deseo de festejar siempre que es posible a quienes destacan en el oficio de escritor. Por eso, Marco Aurelio, hoy nos reunimos y te pedimos que aceptes nuestro afecto y reconocimiento a tu trabajo literario. Permítaseme ahora, entre paréntesis, hacer una digresión. Se me ocurre y propongo, con la certidumbre de que seré apoyado por todos, que establezcamos un premio para los mejores productores de mangos: de mango criollo, melocotón, oro, amatío, ataulfo o Tapachula – como considero que debía comercializarse–, y en forma especial, para aquellos que asociados en domésticas empresas de una sola mujer y un solo hombre, producen esos espléndidos mangos chiapanecos que pasados algunos años podemos admirar envueltos en faldas o adornados, sólo, por diminutos bikinis.



AÑORO LA RISA



Tiempos modernos de Charles Chaplin, 1936. Foto archivo



MARTHA ROBLES

Nació en Guadalajara, Jalisco. Autora de ensayos, novelas, cuentos y prosas. Licenciada con Mención Honorífica en Sociología por la UNAM; Especializada en Desarrollo Social Urbano por el Instituto de Estudios Sociales de La Haya, Holanda; Maestra en Letras Hispánicas con Mención Honorífica y Medalla Gabino Barreda por la UNAM.

Su página digital es: martharobles.com

Extraño la risa. No cualquiera, sino la risa feliz que se dejaba venir con la sacudida del cuerpo, cuando comíamos pizza mirando viejísimas películas de Chaplin y del Gordo y el Flaco en una pizzería. Las carcajadas bobas eran reparadoras: no había propaganda sobre dietas saludables ni el ejercicio se publicitaba como obligación para distraer el envejecimiento. Tampoco abrumaba la abundancia en las tiendas; las marcas no eran motivo de ostentación ni teníamos que usar prendas, zapatos, gorras ni objetos especiales para movernos o practicar deportes. Se crecía de cualquier modo, sin perrhijos, sin gimnasios ni entrenadores personalizados. Los cumpleaños no se calculaban con la adicción a clínicas de belleza. No existían teléfonos “inteligentes” ni términos como cardio, boxing, spinning, cycling, siclo o fitness. Lo adelantado eran, todavía, los radios de transistores, los cassettes y los primeros cd’s, las fotocopias, los cinturones de seguridad en los coches automáticos, las librerías italiana y francesa que nos abrían el mundo y las escaleras eléctricas que se multiplicaban a la velocidad de los centros comerciales. Si acaso,

las calles servían de canchas; triciclos y bicicletas se heredaban de los mayores y al embarazarnos usábamos ropa y utilería de las primas, las amigas y las hermanas. Y entre la abundancia de signos del subdesarrollo, lo infaltable en pueblos y ciudades: perros callejeros de inaudita capacidad reproductiva.

Estábamos conscientes de las limitaciones que había que sortear especialmente tratándose de mujeres que, como algunas amigas y yo, nos habíamos atrevido con estudios universitarios y con trabajos donde, inclusive en este siglo XXI, éramos irremisiblemente acosadas sexualmente por la cáfila de pobres diablos y machines que, por supuesto, cobraban salarios superiores a los nuestros. Sin embargo, todavía no nos atenazaban el SAT, el predial ni el pago de vigilancia obligada en casas y apartamentos. Aún era posible librarse de asaltos a mano armada, robos furtivos y noticias escalofriantes. No conocíamos tan de cerca el yugo del consumismo, de las “mañaneras”, de los comentócratas ni del narcodominio. Ni de lejos podríamos imaginar que los feminicidios serían el santo y seña de un México controlado por el crimen organizado, y lo mejor: cultivábamos la amistad en mesas bien servidas en las que nunca faltaban conversaciones inteligentes, anécdotas divertidas, lecturas, música, ocurrencias y presencias tan inesperadas como intocadas por el resentimiento social elevado a postura política.

Capitalismo al fin, era visible la contaminación. Las advertencias de los ecologistas eran tan desoídas como imparables la producción industrial y el “me vale” distintivo del mexicano. Tocados por el sentimiento de eternidad, minas, fábricas, talleres y cualquier individuo arrojaban, con idéntica irresponsabilidad, tóxicos, cadáveres y basura donde mejor dispusieran: en lagos, canales y ríos, en solares de riesgo, en el mar, en las aceras... Sucios y destartalados, taxis, autobuses y camiones inauguraban el tercer milenio como el “avío avío” cargado de humos pestilentes; y yo, mientras tanto,



Oliver Hardy y Stan Laurel. Foto Archivo

leía por aquí y por allá que si el terrorismo, el ébola o alguna pandemia similar a la peste negra arrasaría con buena parte de la población mundial si no cambiábamos nuestros impulsos depredadores. Sin embargo y hasta que la brutalidad cometida contra las Torres Gemelas demostró que nuestro mundo era una bomba de tiempo y que la covid y su tridente pandémico estaban a la vuelta de la esquina, la vida emergía al que supusimos “su ritmo”. El destino de cada uno se iba cumpliendo con mayor o menor resistencia a condición de ser medianamente indiferentes al destino compartido. Pero, para todos, por fin llegó la ocasión de saber que entre la memoria y el presente se tendía un abismo, sin importar cuántos años o décadas quedaran en medio.

Si, añoramos los detalles felices. Echo en falta la alegría que nos causaba un gesto idiota, el empujón obligado, cualquier torpeza o la huida en falso del par de perdedores nos hacían sentir que nada o casi nada faltaba en nuestras vidas. Eran días en que el olor del pomodoro, albahaca y mozzarella salía del horno hacia la Avenida de los Insurgentes en aquella pizzería que asocio a momentos radiantes. Nos han cercado la enfermedad, el odio y la muerte. Para sobrevivir nos aislamos. Extrañamos momentos perdidos, los no vividos y lo que no tenemos. Yo extraño la risa. Extraño el estado que nos permitía reír con el Gordo y el Flaco. Extraño la amistad espontánea.



LOS PLACERES DE TONCHA



Pulquería La Pirata, CDMX. Foto archivo



DAVID MARTÍN DEL CAMPO

Escritor y periodista mexicano; su vasta obra literaria ha sido reconocida con varios premios nacionales, entre ellos recibió el Premio Nacional de Novela José Rubén Romero en 1986 por *Isla de lobos*.

El figón quedaba a dos cuadras de casa de mi abuelo. La colonia Agrícola Oriental, en aquel entonces, era un páramo de abandono. Barracas, chiqueros, tenduchos y muchos baldíos de polvo y perros callejeros. Ahí quedaba ese sitio, cuando visitábamos al abuelo Polo, bajo una marquesina en deterioro: “Los placeres de Toncha”.

También se referían a ella como “la pulquería”, la pulquería del barrio, que contaba con esa puertecilla lateral donde se anunciaba: Departamento de mujeres, y yo imaginaba una empresa más bien canija, donde se iba a solicitar trabajo. Pero no había que hablar de ella, se suponía que era un lugar de vicio donde abundaban los albañiles, sobre todo en día sábado. Sí, los placeres de Toncha, la princesa del neutle, nos atrevíamos a imaginar.

Los enemigos del placer forman legión. Desde los ascetas cristianos que optaron por la vida en el desierto, lejos del pecado y el deleite, hasta el dictadorzuelo Pol Pot, en la Camboya del siglo pasado, cuando sus huestes de “Khemeres rojos”

se encargaban de arrestar, encarcelar, y en no pocos casos ejecutar a las personas que tuvieran anteojos. Eran el sinónimo de persona lectora y, por lo mismo, vinculada a los gustos decadentes del capitalismo occidental. Los nazis también organizaban piras públicas donde eran incendiados los libros contrarios al régimen (judíos, marxistas, decadentes). Y todo porque siempre hay personas que hallan un gusto secreto, un vínculo revelador con los libros y sus autores. ¡Ah, la primera lectura de Tom Sawyer! De Rayuela, de Los bandidos de Río Frío. Páginas que nos revelan mundos desconocidos, desconcertantes, donde el alma humana se debate entre los más altos amores y las más crudas ruindades.

Han corrido al agregado cultural en España, Jorge F. Hernández, por atreverse a contradecir a un funcionario de la SEP, quien afirmó que leer por placer “es un acto de consumo capitalista”, y por ello la estrategia nacional de lectura del gobierno pretende “formar mexicanos pensantes que cuestionen su realidad y ayuden a emancipar a sus pueblos”. Las declaraciones de Marx Arriaga, titular de la oficina de Materiales Educativos de la SEP, fueron vertidas en una conferencia que dictó en la Escuela Normal de San Felipe del Progreso. O sea, según el parecer de este funcionario, por favor no lean a Paulo Coelho, a Agatha Christie, a Juan José Arreola, a los hermanos Grimm, a Herman Melville, a Julio Verne, a Jorge Luis Borges, a J.K. Rowling, a Fedor Dostoievski.

Leamos, sí, “La madre”, de Máximo Gorki; “El manifiesto comunista” de Marx y Engels; “Apuntes para mis hijos”, de Benito Juárez. La letra como arma de emancipación. El libro como paredón para erradicar a los humoristas. La escritura al servicio de la ideología y la lucha de clases. Lo que el (ex) funcionario cultural se atrevió a replicar en su artículo publicado en Milenio, fue que él celebraba a los que “leen en voz alta para



Ciudad de México, siglo XX. Foto archivo

compartir una trama, para hablar con los dioses (...) o matar a un tirano”. Y sus palabras fueron interpretadas como un acto de rebeldía contra las determinaciones del gobierno en torno a lo que considera la nueva Estrategia Nacional de Lectura. O su interpretación, en las declaraciones del doctor Arriaga.

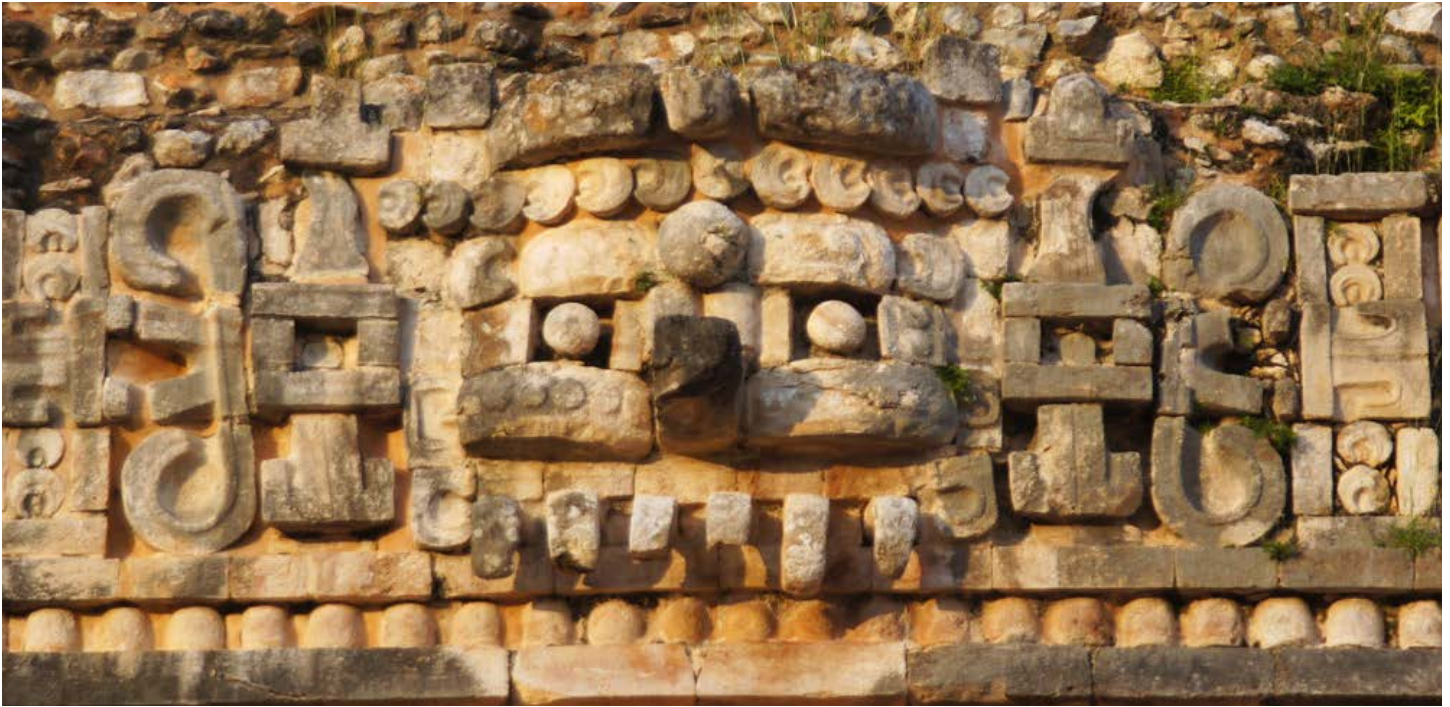
El problema de fondo, entonces, es el placer. Placer campesino o placer burgués, placer proletario o placer de nobleza. La vida plantea a diario esos momentos de contento y regocijo. El sabor de una jícama, una caricia prohibida, el disfrute de una pintura de Rufino Tamayo. Un libro de Jorge Ibarguengoitia. Pero el asunto es que no debemos, por lo pronto, aspirar a esas páginas de entretenimiento “burgués”; o sea, capitalista. Debemos concentrar nuestra lectura en libros que nos “emancipen” y nos rediman, y adiós a los poemas de Amado Nervo y Federico García Lorca. Leamos el Diario del Che en Bolivia, sí, y no Lilus Kikus, el libro inaugural de Elena Poniatowska.

Un fantasma recorre México, sí; es el fantasma del fariseísmo. Vivan la virtud y la pureza lectiva. Bienvenidos los faquires de nuevo cuño. Hurguen en mi biblioteca, se hartarán para nutrir su hoguera mientras retorno, qué remedio, a buscar los placeres antiguos de la Toncha, cuando mi abuelo.



SAYIL

RUTA PUUC



Kabah Zona Arqueológica. Foto Mauricio Marat INAH



SARIEGO VEGA

Con estudios en diseño y comunicación visual ha participado como expositor en el MUMEDI Museo Mexicano del Diseño y como coordinador en eventos culturales y educativos en museos nacionales.

Uno de los asentamientos más importantes de la zona del Puuc está ubicado en el suroeste del Estado de Yucatán, en el municipio de Santa Elena, a 7 km al sur del yacimiento de Kabáh, a 5 km de Xlapak y a 5 km de Labná y a 33 kilómetros de Uxmal. Su tamaño, concentración y elaboración arquitectónica, similar al de Uxmal y Kabah, refleja que tuvo un alto índice de población, un aproximado de 17 mil habitantes (que incluía en su área de sustentación sitios como Sayil-Sodzil, Xcavil de Yaxché, Chac y la Gruta de Chac), y que el grado de organización social y los niveles de especialización artesanal fueron elevados. Construida en un largo valle, rodeado por bajas colinas, a veces algo escarpadas, denominada localmente La Sierrita. La localidad presenta una



difícil perspectiva para la vida humana, debido a la completa ausencia de agua en superficie. Por esto mismo, los mayas construyeron gran cantidad de depósitos o cisternas subterráneas, conocidas como chultunes, a fin de capturar y almacenar el agua de lluvia. Sayil vivió su breve apogeo, durante el periodo clásico terminal. Un conjunto de edificios y las investigaciones arqueológicas que se han desarrollado en el sitio, sugieren que Sayil fue gobernado por un linaje local, que basaba su poder y riqueza, al menos en parte, en la agricultura.

Sayil fue establecido ca. del año 800 d. C., en el periodo clásico tardío de la cronología mesoamericana, posiblemente, por un grupo guerrero de los mayas putunes. La ciudad alcanzó su apogeo en el año ca. 900, cuando cubrió una superficie de aproximadamente 5 km². En el pico habitacional de la ciudad, el consumo alimentario alcanzó el límite de la capacidad productiva de la región, con una irrigación de los terrenos agrícolas, limitada por las temporadas de lluvia y por una cierta acumulación de agua en chultunes (cisternas), y, posiblemente, auxiliados por áreas de cultivo un poco más lejanas, en los valles vecinos de la serranía. También, es posible que suministros alimentarios complementarios hayan sido traídos de lugares satélites, un poco más remotos.

Sayil empezó a declinar hacia el año 950 d. C. y fue abandonado ca. del año 1000, siguiendo un modelo de rápido crecimiento y declinación, característico de la región Puuc.

Se cree que Sayil y los otros sitios en la región Puuc ocuparon un espacio histórico importante, en la transición del periodo clásico tardío, cuando sobrevino el colapso maya, que despobló la región de las tierras bajas mayas, en el Petén guatemalteco, al periodo posclásico. La breve ocupación del sitio de Sayil, permite inferir que la ciudad se desarrolló a partir de otro yacimiento menor, llamado Chaac II, que había sido ocupado antes, hacia el siglo V d. C. Pruebas de Radiocarbono y otras técnicas que permiten la datación de los sitios, como la llamada de hidratación de la obsidiana, ubican a Sayil relativamente temprano, en el clásico tardío. Vestigios de cerámica, por otro lado, recuperados del palacio de Sayil, indican intercambios con la región del Petén, precisamente en esa época. Lo mismo ocurre con los artefactos de obsidiana encontrados, que señalan la dominancia de las rutas comerciales hacia el sur de la región Puuc, cuando Sayil estaba siendo construido.

La arquitectura doméstica del sitio consistió en, aproximadamente, 300 estructuras ligeras, que estuvieron desplantadas en bases de mampostería, algunas de las cuales han sido excavadas.

Sayil está trazado a lo largo de una avenida (sacbé), que transcurre de norte a sur.

Su principal estructura conocida como “El Palacio”, situado al final del sacbé, tiene una fachada de 85 metros de altura y esta construido sobre una plataforma de dos terrazas, lo que le da la impresión de ser un edificio de 3 pisos. Varios cuartos están distribuidos alrededor de cada terraza. El palacio fue construido en diversas fases, durante un lapso indeterminado, durante el periodo clásico terminal. Hay una escalinata central, en la parte sur del la estructura, que permite el acceso a los niveles superiores del palacio. El primero y segundo nivel contienen estructuras, que fueron demolidas en una cierta época, para dar paso al edificio existente a la fecha. El sacbé recorre la distancia entre el palacio y un complejo estructural, en donde está ubicado un edificio importante, llamado El Mirador, localizado



Chaac II, probablemente, mantuvo su dominio sobre el valle de Sayil durante el clásico tardío, cuando vino una segunda ocupación de la ciudad y la construcción del actual yacimiento de Sayil. Varios monumentos del lugar han sido datados por Tatiana Proskouriakoff, basándose en su estilo escultural. La Estela 6, por ejemplo, fue datada al año 810 d. C. y la Estela 5 un poco más tarde, en el siglo IX. Las estelas de Sayil son estilo clásico, mostrando individuos que, probablemente, fueron gobernantes del lugar. El yacimiento fue traído a la atención de Europa y los Estados Unidos de América, por John Lloyd Stephens y Frederick Catherwood, quienes visitaron el lugar en 1841. En 1843 publicaron su famosa descripción ilustrada en el libro “Incidentes del viaje a Yucatán”, en donde se refirieron a la ciudad con el nombre de “Zayi”.

aproximadamente a 350 metros del palacio. Esta pieza arquitectónica se encuentra muy dañada pero, mirando hacia el sur, consiste en dos cuartos montados sobre una estructura. Cerca de estos, se encuentra una escultura fálica. Del Mirador, otro sacbé se dirige en dirección sur-este, hacia otro grupo, que contiene un juego de pelota y varios palacios más. En la mitad del camino hacia este conjunto, hay una pequeña plataforma, en donde se encontraron los vestigios de 8 estelas y siete altares. Esta plataforma es característica de los grandes sitios de la región Puuc.

Otro grupo de palacios se encuentra en una cima, al norte de los sacbés, desde donde se tiene una vista panorámica del núcleo del yacimiento.

Chaac II, llamado así por el dios de la lluvia (Chaak) maya, es un pequeño sitio localizado aproximadamente a 2 km del gran palacio, en la esquina nor-oeste del valle de Sayil. Durante un tiempo, Chaac II fue parte del área urbana de Sayil, sin embargo, este pequeño lugar antecede la ocupación de Sayil y se le ha datado entre el clásico temprano y el intermedio y parece haber participado en una red de intercambio, entre la población maya y la gran metrópoli de Teotihuacan, en el distante Valle de México.

Durante la primera parte del siglo XX los arqueólogos mexicanos Martínez Cartón, Enrique Palacios, Eduardo Noguera y Juan Martínez Hernández realizaron diferentes estudios en varias ciudades de la zona Puuc. Luego, en 1925, José Reygadas Vértiz, que era responsable del Museo Nacional de Arqueología realizó un estudio de Sayil muy completo. El Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, condujo trabajos importantes de restauración del sitio, durante la primera mitad del siglo XX. Los arqueólogos han mapeado cerca de 3,5 km², en el núcleo central del yacimiento. Jeremy Sabloff, de la Universidad de Pensilvania y Gair Tourtellot, practicaron investigaciones arqueológicas, que incluyeron mapeos arquitectónicos y cartografía topográfica, de 1983 a 1988, por cuenta de la Universidad de Nuevo México.

Simultáneamente a Uxmal, fue declarado Patrimonio Cultural de la Humanidad, por la UNESCO, en 1996.



JOSÉ MARÍA GURRÍA URGELL



José María Gurría Urgell. Foto archivo

José María Gurría Urgell, nació en la hacienda del “Santuario” de Pichucalco, Chiapas, el 6 de agosto de 1889 y falleció en la Ciudad de Veracruz el 25 de agosto de 1965. Fue un abogado, catedrático y poeta mexicano.

Recién nacido su familia se trasladó a San Juan Bautista, hoy Villahermosa, Tabasco. En esta ciudad realizó sus primeros estudios; posteriormente, en la Ciudad de México, estudió la carrera de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, actual Facultad de Derecho a partir de 1955, de la Universidad Nacional de México, hoy, Universidad Nacional Autónoma de México y en la Escuela Libre de Derecho de la cual fue uno de los fundadores.

En 1950 obtuvo el grado de doctor en Derecho. De 1923 a 1964 fue catedrático en la UNAM y en el Instituto Tecnológico de México; miembro de la Barra de Abogados; presidente en la Comisión encargada de redactar el Proyecto de Reformas al



ALFONSO NAVER

Fundador del periódico “Antena” del Oriente de Michoacán, columnista en “Diario Amanecer” del Estado de México, cofundador de la revista “Vasos Comunicantes” en la Ciudad de México.



Mujer Tzotzil de Huistan, Chiapas. Retrato Mediateca INAH

Código de Comercio y, desde 1929, de la Comisión de Ajustes de la Deuda Pública. En 1959 fue rector de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco., cargo en el que no quiso cobrar como tal y mucho menos que el Gobierno del Estado le pagara el alojamiento en el hotel en el que se hospedaba.

Gurría Urgell, además de publicar artículos y estudios sobre problemas públicos y económicos en revistas y diarios de la capital y la provincia, fue uno de los pocos poetas contemporáneos que escribió romances; en Romancero del Santuario recrea la vida y costumbres de la finca familiar. La importancia que da al paisaje y colorido tropicales recuerda la obra de Carlos Pellicer.

Escribió en 1939, “El Romancero del Santuario”, en honor a la finca en el estado de Tabasco, donde vivió toda su juventud. En este mismo año, editó por su propia cuenta “Plaza de Armas de San Juan”, en el que más tarde fue incluido en el Tríptico Tabasco con el nombre de “Romance de Plazas de Armas”, y es tal vez este poema uno de los más importantes porque fue el primero que escribió, una parte de su

juventud y otra siendo ya adulto, cuando regresa a Villahermosa después de haber partido a otra ciudad en los días fatales de la Revolución.

Más adelante escribió, el “Romance de San Juan Bautista”, de igual manera el “Romance de Remigio”, el “Romance del Muelle” y los Romanceros “Tabasco”, “Grijalva” y “Pichucalco”; posteriormente, publicó otros tres libros denominados el “Romancero del Recuerdo”, “Romance de los Tres Dioses” y “Romancero de Veracruz”. Su poema más importante, el que lleva por título “Romance de los Ficache”, que es una obra maestra por la emoción y por la forma en que se desarrolla este episodio terrible de la Revolución en el municipio de Huimanguillo. Finalmente fue publicada la “Antología del Recuerdo”. Es autor también de un paradisíaco ensayo denominado “La Moneda Maíz”.

En 1993 se editan en ocho volúmenes su obra poética mencionada, bajo los auspicios de los Gobiernos de Tabasco y Chiapas de forma conjunta. El volumen #4 “Romancero de Pichucalco” consta de 26 “Romances”.

ROMANCE DE LOS CONSEJOS

Han de saber sus mercedes. que el río del Platanar,
a la altura de Sunuapa no se puede navegar.
Si un cayuco en su corriente se quisiera aventurar,
lo quebrara como quiebra en sus piedras su cristal.
En cincuenta varas de ancho o tal vez un poco más,
en dos, se parte la selva para dejarlo pasar.
A media legua se escucha el fragor de su raudal y a
las olas de la sierra , presta rumores de mar.
Tiene remansos azules y de tal diafanidad, que las
chinas de su fondo se pueden ver y contar.

Al chocar contra las piedras, pulveriza su caudal y
el sol enciende en el polvo largas plumas de quetzal.
Y con lo dicho me basta para que puedan soñar, con
un río de mi tierra que se llama el Platanar.

El rancho de Don Macario. Casas de seto y de lodo,
con caidizos reclinados sobre una fila de troncos.

Los techos entreverados: teja y palma de corozo.
Las puertas y las ventanas labradas en cedro rojo.
La cerca de verdes chayas, un tamarindo frondoso,
seis rosales de Castilla y varias matas de coco.
Finca en dos caballerías no cultivadas del todo, hule,
cacao, café y arrozales verde y oro.

A veces, manchan su cielo cruces negras de los
chombos y las verdes y amarillas de pericos y de
loros.

Allí reina Don Macario, un bucólico filósofo, que
trabaja sin angustias, mas también sin abandono.

Lo ayudan en sus tareas, hijos, nueras y retoños. Las
mujeres, en la casa; en el campo, los esposos.

Y el río del Platanar, canta, variando de tono, según
las aguas que lleva por su cauce pedregoso.

Su nieto, Esteban González, a quien el viejo prefiere,
anda triste y cabizbajo hace lo menos tres meses.
Desde que fue a Pichucalco a compra de menesteres
y le ofrecieron trabajo y el dinero que quisiese.

Ajumóse en las cantinas; conoció varias mujeres
y vio el mundo de otro modo oyendo hablar a la
gente. El muchacho está bien dado; en julio cumple
los veinte; sabe tocar la jarana y es cumplido y
es valiente. — Yo no nací para rancho, repite
constantemente. Don Macario no replica. Se hace
el sordo como siempre.

Una vez el mozo vino y sin mirarle de frente, dijo al
viejo: -Tata-grande, quiero que usted me dispense.
Me voy a correr la tierra, si su venia me concede; a
Pichucalco, a San Juan y a México, si se ofrece.

Don Macario dijo: —Ve ya que sigues en tus trece.
Aquí nadie está de más, pero a nadie se retiene.

SI sufres por donde vayas, si a la ciudad no te
avienes, si echas de menos el rancho, por volver,
no te avegüences. Como tú, corrí fortuna y nomás
porque lo pienses, voy a decirte unas cosas. Y le dijo
lo siguiente:

—¿Qué puedes ir a buscar que no encuentres a
mi amparo? Tienes comida, vestido, reloj, pistola y
caballo.



Mujeres de Soconusco, Chiapas. Retrato Mediateca INAH

Das amor y lo recibes y bajo mi techo honrado,
hayas calor en invierno y frescura en el verano.

Una mujer que te quiera puedes tenerla en el acto, y
si novia tienes ya, iré a pedirle su agrado.

Mas si ambicionas dinero, sólo tengo el necesario
para mercarme las cosas que no produce este rancho.

Pero te advierto, mocito, que la moneda es del
Diablo y que el que busca dinero nunca deja de
buscarlo.

Es talmente el agua dulce, que hace pensar al
incauto, que está apagando la sed, cuando la está
provocando.

Los ojos te vendará con su pañuelo dorado, porque
pienses que te da lo que la vida te ha dado.

El amor de una mujer sólo es bueno de regalo; de
otro modo, sólo vale lo que tú le diste en pago.

No se compra la salud, ni el cielo limpio o nublado,
ni la tibieza del sol, ni la canción de los pájaros.

ni el afecto del amigo, ni la condición del bravo, ni
la bondad, ni el honor, ni el ensueño, ni el descanso.

Ni los padres que tuvimos ni los retoños que criamos,
ni la nobleza del alma, ni la potencia del gallo.

Si admiras al poderoso y consigues igualarlo, verás
que sólo de lejos se te figura más alto.

Los caobas en la cumbre no superan en tamaño a
los caobas que viven en la llaneza del llano.

Tal sucede con los hombres, el que parece muy alto,
es igual o es inferior al que vive más abajo.

La loma y la posición en el hombre y en el árbol, son las causas de que piensen ser pequeños o ser altos.

No codicies. El disfrute para el hombre es limitado, no se reposa en dos camas ni se monta en dos caballos.

Busca lección en tu cuerpo; cuando tiene de sobrado, si no lo arroja de sí, enseguida le hace daño.

no porque muchas riquezas hubieres amontonado, tomarás más aguardiente o comerás más tasajo.

rio trabajos sin razón; mas si estás necesitado, trabaja siempre la tierra, madre de todo lo creado.

Requerirá mucho esfuerzo, pero menos que el poblado; porque la tierra te ayuda y allá no eres ayudado.

Toma el árbol como ejemplo, no tendrás que lamentarlo, él no vive de sus frutos, los frutos viven del árbol. Le da la tierra sus jugos, con ello, ramas y tallo. El sólo tiene que hundir sus raíces en el barro.

Y el hombre no vivirá del producto de sus manos. Del trabajo y tierra, se más no sólo de trabajos.

En fruto de labrador dos esfuerzos se juntaron: el suyo y el de la tierra, pero éste fue regalado.

La noble tierra alimenta al que le da sus cuidados y a los que con o sin culpa, desde siempre la ignoraron.

Al que labora la mina, al que fabrica los paños, al que cepilla las tablas, al forjador de los clavos.

Al que talla los diamantes y a los que pintan los cuadros. A los que escriben los libros y a los que trovan los cantos.

A los débiles del mundo: enfermos, niños y ancianos, ricos, mendigos, ladrones, siervos, reyes y soldados.

Si sabios quieres tratar, recuerda siempre este adagio: "De la tierra, el sabio aprende y no la tierra, del sabio".

No pienses que te darán felicidad, los extraños; ni el generoso dolor, fuente de todo milagro.

El placer y el sufrimiento flores son de tu cercado.

En ti viven y eres tú al par su dueño y su esclavo.

Te seguirán donde vayas como los perros al amo; el uno te morderá, lamerá el otro tu mano.

Y los querrás a los dos porque al fin eres humano;



Tzotziles, Chiapas. Retrato Mediateca INAH

al uno por ser tan bueno; al otro por ser tan malo. Si quieres luchar, recuerda que herir puedes a un hermano y el pan que logres quitarle, te sabrá duro y amargo.

Lucha mejor en la tierra con elementos airados: la sequía y la creciente y las plagas y los rayos.

Ganarás gloria en vencer y gloria al ser derrotado, pues luchaste con gigantes y no con pobres enanos.

Si admiras en las ciudades los lujos y los palacios; medita que dan el hambre pero que no dan el grano.

Malo es un rancho sin casa; pero peor casa sin rancho; que no haya campo sin casa y no haya casa sin campo.

El campo guarda la vida y se torna pan y canto; el campo guarda la muerte y se torna camposanto.

Tienen ojos y no ven y oídos sin escuchar. Estaban corriendo el mundo, fue de ciudad en ciudad.

Buscó trabajo y lo halló vendiendo su libertad; perdió contento y salud y se puso a suspirar.

Un día de agotamiento, oyó lejano cantar: el del río que quebraba en sus piedras su cristal.

Vio la selva que se abría para dejarlo pasar; y en el polvo de su espuma, largas plumas de quetzal.

Imaginó sus remansos bajo el insomnio lunar y las frondas de la sierra con sus rumores de mar.

Y se volvió para el rancho y se puso a trabajar; y la tierra le dio frutos y agua pura el manantiai.

La noche bellos luceros, el día su claridad; y una moza primorosa le dio el rosa de la rosa que naciera en su rosál. Esto pasó junto al río que se llama

Platanar.

ROMANCE DEL CASAMIENTO

Cerró la noche, la gente, después de tomar el trago, se desparramó en la sombra hacia la luz de los cuartos; sólo Teófilo quedó en el portal del Santuario.

Cuando lo vio el mayordomo como una mancha de blanco, le preguntó qué quería: — Quisiera hablar con el amo. — Pasa pues, que no se acueste porque estaba muy cansado.

Dejó chontal y machete en un pilar reclinados y entró en la sala diciendo:

— Buenas noches dé Dios, mi amo. Manuel Gurría contesta:

— A ti te las dé, muchacho.

Como Teófilo no hablaba, el amo quiso ayudarlo.

— ¿Vienes a pedir terreno para la milpa del año?

— No, señor, el que me dio, lo estoy apenas sembrando.

— Se te está metiendo el tiempo, necesitas apurarlo.

— Mañana mismo termino; siete jicaras le entraron. Yo venía pa'otra cosa, su mercé disimulando.

— ¿A ver qué quieres entonces? ¿Quieres dinero prestado? — No mi amo, quiero a la Aurelia, que en la casa está posando.

— ¿Con qué te quieres casar? ¿Ya lo tienes bien pensado?

— Sí señor, ya lo pensé y enjuermo estoy de pensarlo.

— ¿Ya le hablaste a la muchacha?

— Eso es cosa de vos, amo. Manuel Gurría se ríe al sentirse tan honrado.

— Mañana vas a saber la razón del contestado; yo le hablaré a la señora para que dé tu recado; y por ahora, buenas noches. — Buenas noches dé Dios, mi amo.

Salió Teófilo al portal con el ánimo aliviado; se puso gacho el sombrero, ciñó el machete al costado;



Vendedor de ollas. Retrato Mediateca INAH

Aurelia en una rendija lo estaba considerando.

El ama habló con Aurelia que dio su consentimiento. El ama lo dijo al amo, él a Teófilo risueño y Teófilo a sus amigos; y todo el mundo contento.

Pero el amo le previno aplicándole un proverbio: — Ya que te vas a casar, construye casa primero; el casado quiere casa y la vela, candelero.

Le dio tres hombres de ayuda, los tres eran ingenieros. Horcones de cocoite enterraron medio metro; y después del caballete hicieron el esqueleto.

Con verdes hojas, más tarde, le fabricaron el techo y luego con caña brava todo el trabajo del seto, amarrado con bejuco para que resista el viento.

El tapanco fue de jopí; apisonaron el suelo; cacaxtle lleno de tierra arreglaron para el fuego y para sueño y amor levantaron un tapexco.

Aderezaron la mesa con una tabla de cedro y una piedra de moler en uno de sus extremos, y colgaron un tuyul por encima del brasero.



Leñador de Pichucalco, Chiapas. Retrato Mediateca INAH

Cercaron en derredor, hicieron un gallinero y, al acabarse el trabajo, dijo Teófilo sonriendo: — El casado tiene casa y la vela, candelero.

Bien provistos de dinero, de consejos y de cartas, aparejados los novios partieron una mañana por la puerta del Zanjón, sin parientes ni compañía.

Ella viste falda roja, una camisa bordada; luce verde gargantilla y aretes de piedras falsas; y una cinta de color en su sombrero de palma.

Los ojos en el camino por la cerviz inclinada, un poquito por pudor y otro poquito obligada a contrapesar la red que lleva sobre la espalda.

El lleva machete al cinto pronto a salir de la vaina; pedernal, yesca, eslabón, para tabaco y fogatas; el pantalón enrollado y camiseta rayada.

Al pasar por un arroyo que entre las piedras cantaba, hizo con hoja de tó una copa de esmeralda y bebieron agua verde, ¡Así era el agua de clara!

Y a punto de la fajina otro arroyo atravesaban; se sentaron en la orilla y en las jicaras labradas, Aurelia batió el pozol; blanca y negra era la masa.

Sacaron el bastimento abriendo los dos puzcaguas; frijoles negros refritos, arroz y carne salada, chile amash de dos colores, tortillas tibias y blandas.

Acabado su yantar la siesta los invitaba; una majagua su sombra tendía sobre la grama; sé acostaron; el azul se filtraba entre las ramas.

¿No han visto brincar el fuego, como por arte de magia, de una candela encendida a una candela apagada? Pues así pasó aquel día debajo de la majagua.

Se besaron en la boca sin decir una palabra. Los ojos de ella en el cielo, de cielo se le llenaban; los ojos de él en la tierra, de tierra se penetraban y cielo y tierra forjaron una nueva vida humana.

En llegando a Pichucalco, al Registro los mandaran, les preguntaron cien cosas, hasta de gente finada, y en cuanto al cura, esperaron que el hijo les bautizara.

Regresaron al Santuario, visitando la majagua; y dirigieron sus pasos hacia su nueva morada; él primero, ella detrás, con respeto de casada.



H. P. LOVECRAFT



Retrato de Howard Phillips Lovecraft. Imagen Archivo

Howard Phillips Lovecraft, nació en Providence, Rhode Island, el 20 de agosto de 1890 y falleció en la misma localidad el 15 de marzo de 1937. Más conocido como H. P. Lovecraft, fue un escritor estadounidense, autor de relatos y novelas de terror y ciencia ficción, es considerado como uno de los autores de literatura fantástica más influyentes del siglo xx y un maestro de la literatura de terror.

Su familia provenía de una distinguida tradición burguesa venida a menos, razón que marcó, en buena medida, la personalidad elitista del autor de Providence. Su abuelo, que se hizo cargo de su educación tras la muerte de su padre, le introdujo en las historias góticas de terror. Lovecraft fue un niño prodigio. Recitaba poesía a los dos años, leía a los tres y empezó a escribir a los seis, y a los ocho años de edad ya había leído gran cantidad de libros de la biblioteca particular de su abuelo.

Lovecraft mostró un precoz interés por la ciencia, comenzando por la química con solo nueve años, al que seguiría la astronomía tres años después, principal influencia en la primera etapa de su vida. Uno de los géneros que más le apasionó en su infancia fue el de las novelas policíacas, llevándolo incluso a formar la “Agencia de detectives de Providence” a la edad de trece años. A los quince escribió su primer relato como tal, *The La bestia en la cueva*, imitación de los cuentos de horror góticos. A los dieciséis escribió una columna de astronomía para el Providence Tribune.

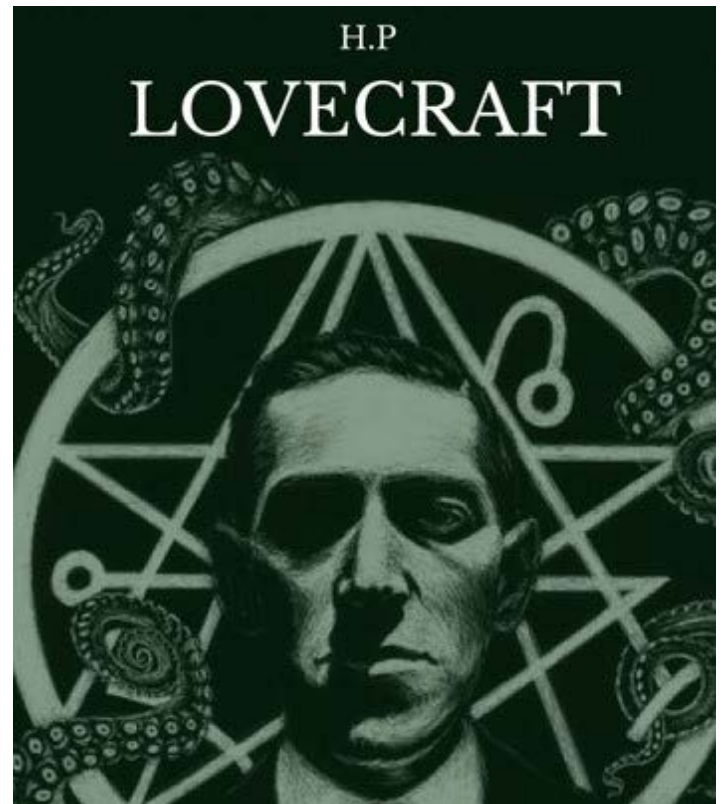
De 1908 a 1913 se interesó en la poesía, y en esos años Lovecraft descubrió la literatura gótica de Edgar Allan Poe y escribió algunos relatos de ficción fuertemente influido por este autor, en especial, por su cuento *El corazón delator*. Escribió una carta a la revista *Argosy*, quejándose sobre lo insípido de

las historias de amor de uno de los escritores más populares de la publicación, Fred Jackson. El debate entre los defensores de Jackson y Lovecraft en la columna de opinión llamó la atención de Edward F. Daas, presidente de la United Amateur Press Association (UAPA), que le invitó a unirse a ellos en 1914.

Por esos mismos años, editó su propia revista de carácter amateur, "The Conservative". En 1917, a petición de algunos amigos, volvió a la ficción con historias mucho más pulidas, como "Dagón" y "La tumba". Sobre esta época, comenzó a formarse poco a poco una enorme red de admiradores y amigos, entre los que se encontraban Robert Bloch, Clark Ashton Smith y Robert E. Howard, este último creador de "Conan el Bárbaro". Entre 1926 y 1931 escribió la gran mayoría de sus obras más conocidas, como "La llamada de Cthulhu", "En las montañas de la locura", o "El caso de Charles Dexter Ward", publicadas en revistas como *Weird Tales* y *Analog Science Fiction and Fact*.

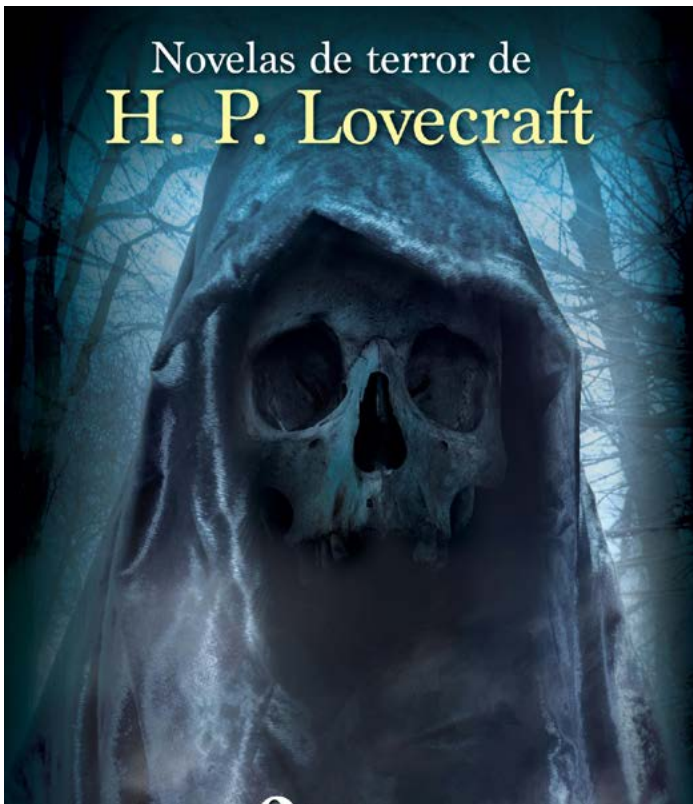
A Lovecraft se le considera un gran innovador del cuento de terror, al que aportó una mitología propia —los Mitos de Cthulhu—, desarrollada en colaboración con otros autores, actualmente en vigencia. Su obra constituye un clásico del horror cósmico, una línea narrativa que se aparta de las tradicionales historias de terror sobrenatural —satanismo, fantasmas—, incluyendo elementos de ciencia ficción como, por ejemplo, razas alienígenas, viajes en el tiempo o existencia de otras dimensiones. Sus temas más comunes son el conocimiento prohibido, la influencia de seres no humanos en la Humanidad, la culpa heredada (el concepto de que uno no puede escapar de los errores de sus ancestros), el destino, la idea de una Humanidad constantemente amenazada y en peligro, la raza, el género y los riesgos inherentes a una sociedad científica.

En 1927, H. P. Lovecraft publicó su ensayo "El horror sobrenatural en la literatura", el cual está considerado como uno de los más valiosos estudios sobre el género de terror. En el ensayo, el autor de



Providence repasa los referentes sobre la ficción sobrenatural en la antigüedad, incidiendo en la novela gótica y, más concretamente, en la figura del escritor Edgar Allan Poe, al cual considera como el verdadero iniciador de una corriente totalmente innovadora en los cuentos de terror. Desde Bram Stoker hasta sus autores más influyentes como Algernon Blackwood o Lord Dunsany, Lovecraft analiza, capítulo tras capítulo, los mecanismos propios que tiene el terror literario. En este ensayo, Lovecraft, define que en cualquier historia de terror "debe haber presente una cierta atmósfera de mortal terror inesperado a fuerzas exteriores desconocidas", describiendo el desarrollo de la novela gótica a través de las obras de Walpole, Radcliffe, Lewis y Maturin.

En su estudio "Danza macabra", el escritor Stephen King afirma que Lovecraft es "el príncipe oscuro y barroco de la historia del horror del siglo xx". Además, por contraposición al mal interno o psicológico, "el concepto de mal externo tiene más alcance, es más impresionante. Lovecraft así lo entendió, y es lo que hace a sus historias de extraordinaria, ciclópea maldad, tan efectivas cuando son buenas...".



Si se estudian detenidamente sus historias se observará en ellas algo más que los sueños escapistas de un anticuario caduco: enseguida encontramos datos como el descubrimiento de Plutón, citado en “El que susurra en la oscuridad”, o la entonces todavía controvertida teoría de la deriva continental, en la novela “En las montañas de la locura”. Y ahondando más, en la ficción más tardía, nos topamos repetida y significativamente con Albert Einstein, Max Planck y Werner Heisenberg. Asimismo, las metáforas sobre el futuro desarrollo estético, político y económico de la humanidad, se transparentan en las civilizaciones alienígenas que aparecen en “El montículo” y “La sombra de otro tiempo”.

Lovecraft mantuvo una prolífica correspondencia con otros escritores contemporáneos, como Clark Ashton Smith y August Derleth, con los que forjó una gran amistad, incluso sin haberse conocido nunca en persona.

Ellos formaron un nutrido grupo de escritores que llegó a conocerse como el Círculo de Lovecraft, ya que tomaban prestados elementos de las historias

de H. P. L.—libros misteriosos con nombres inquietantes, panteones de dioses extraterrestres, como Cthulhu y Azathoth, y lugares como Miskatonic y Arkham— para usarlos en sus propias historias, con la bendición y ánimo del propio autor; incluso en ocasiones con su ayuda, la cual solía extralimitarse de la función de editor a la de reelaborar los relatos. Fueron los esfuerzos del Círculo —particularmente los de August Derleth y Donald Wandrei— los que evitaron que el nombre y las historias de Lovecraft desaparecieran completamente en la oscuridad tras su muerte. Para ello crearon la editorial Arkham House con la que publicaron la mayor parte de la obra del escritor de Providence.

Los Mitos de Cthulhu integran un panteón de deidades alienígenas extradimensionales y horrores que se alimentan de la humanidad y que tienen trazos de antiguos mitos y leyendas. El término “Mito de Cthulhu” fue acogido por el autor August Derleth después de la muerte de Lovecraft, mientras que el autor de Providence se refería a su mitología artificial como “Yog-Sothothería”. Sus historias crearon uno de los elementos de mayor influencia en el género del horror: el Necronomicón, el escrito secreto del árabe Abdul Alhazred. Lovecraft asumió la identidad de “Abdul Alhazred; el impacto y la fortaleza del concepto del mito ha llevado a algunos a concluir que Lovecraft basó su trabajo en mitos preexistentes y en creencias ocultistas. Ediciones apócrifas del Necronomicón también han sido publicadas a través de los años.

Los seres de los Mitos de Lovecraft a menudo se sirven de humanos. Cthulhu, por ejemplo, es venerado bajo distintos nombres por diferentes cultos alrededor del mundo, como los inuit de Groenlandia y los practicantes del vudú de Luisiana. La mayoría de los seres de los Mitos son extremadamente poderosos para ser derrotados por humanos, y su conocimiento directo significa, normalmente, que la víctima se vuelva loca. Para el autor, los dioses que plasma en sus obras son más antiguos que la propia humanidad e, incluso, que la propia Tierra

y observan al ser humano con indiferencia y, en la mayor parte de ocasiones, con crueldad. Otro tema recurrente en las historias de Lovecraft es la idea de que los descendientes en una línea de sangre nunca pueden escapar de los crímenes cometidos por sus antepasados, si estos han sido lo suficientemente atroces. Los descendientes pueden estar alejados en tiempo y en espacio —y, además, en culpabilidad— del acto en sí mismo, pero la sangre se lo revelará. Relatos que muestran este tema son “El miedo que acecha”, “Hechos tocantes al difunto Arthur Jermyn y su familia”, “El alquimista”, “La sombra sobre Innsmouth” y “El caso de Charles Dexter Ward”. Ejemplos de crímenes que Lovecraft considera lo suficientemente atroces para que tengan esta clase de consecuencias son muestras del canibalismo que hay en “La lámina de la casa” y en “Las ratas de las paredes”.

A menudo, en las historias de Lovecraft, el protagonista es incapaz de controlar sus propias acciones, o encuentra imposible cambiar el curso de los acontecimientos. Muchos de estos personajes escaparían del peligro si simplemente corrieran en dirección opuesta, aunque esta posibilidad nunca surge o es de alguna forma sometida por una entidad externa, como en “El color del espacio exterior”. Con frecuencia estos sujetos se encuentran bajo la influencia de algún ser malévolo u otros seres. Con la misma inevitabilidad que el destino del ancestro, huir o suicidarse no proporciona la completa seguridad de escapar como en “El extraño”, “El caso de Charles Dexter Ward”, etcétera. En algunos casos, este destino se manifiesta para toda la humanidad, y no existe escape posible como en “La sombra de otro tiempo” y en “La sombra sobre Innsmouth”.

Lovecraft juega a menudo con la idea de la civilización que lucha penosamente contra elementos bárbaros y primitivos. En algunas historias esta lucha es a nivel individual; la mayoría de sus protagonistas poseen una cultura y unos estudios elevados, pero se ven gradualmente corrompidos por una influencia maligna. En estas historias, la “maldición” es



La llamada de Cthulhu. Imagen Archivo

normalmente hereditaria, o por cruzarse con seres no humanos como en “Hechos tocantes al difunto Arthur Jermyn y su familia” y “La sombra sobre Innsmouth” o bien a través de cierta influencia mágica como en “El caso de Charles Dexter Ward”. La degradación física y mental aparecen de forma conjunta. En otras historias, una sociedad al completo es amenazada por la barbarie. A veces, dicho barbarismo es representado por una amenaza externa, con una civilización destruida por la guerra como en “Polaris”.

Las mujeres en la obra de Lovecraft escasean y no suelen ser ni compasivas, ni comprensivas ni amables. Los pocos personajes femeninos en sus historias, como Asenath Waite —si bien de hecho era un perverso hechicero que se había apoderado del cuerpo de una inocente chica— en “El ser del umbral” y Lavinia Whateley en “El horror de Dunwich”, son, de forma invariable, sirvientas de las fuerzas del mal. El romance se encuentra casi ausente de sus historias; cuando aparece el amor, es normalmente de forma platónica “El árbol”, “Cenizas”. Sus personajes viven en un mundo



Cthulhu, el horror. Imagen Archivo

donde la sexualidad tiene connotaciones negativas; si es reproductiva, suele dar nacimientos de seres subhumanos, como en “El horror de Dunwich”. Lovecraft estaba muy al tanto de los nuevos y revolucionarios descubrimientos científicos, incluyendo y mencionando en su obra a numerosos representantes científicos de la época, entre los que destaca Albert Einstein. Valorado como el científico por excelencia entre los «auténticos cerebros del mundo moderno», lo mencionaría en varios de sus relatos: La casa evitada, El caso de Charles Dexter Ward, El que susurra en la oscuridad, En las montañas de la locura, Los sueños en la casa de la bruja y La sombra de otro tiempo. De todos modos, aun aceptando la relatividad general, el tratamiento de la misma en su obra fue divergente, apareciendo “trascendida, trastocada”, mezclando las leyes einstenianas con las extensiones o violaciones de las mismas procedentes de su imaginación.

En La llamada de Cthulhu se alude a que “la geometría del lugar soñado por él era anormal, no euclidiana, y de repugnantes esferas y dimensiones distintas de las nuestras”. La geometría no

euclidiana es el lenguaje matemático y el trasfondo de la teoría general de la relatividad de Einstein, a la que Lovecraft hace referencia repetidamente al explorar la arqueología extraterrestre.

Lovecraft era ateo. Conoció la Biblia y los mitos de San Nicolás cuando tenía dos años. Los aceptó pasivamente a ambos. En el transcurso de los siguientes años, descubrió los Cuentos de la infancia y del hogar y Las mil y una noches, favoreciendo a este último. Según su propio relato, su primer momento de escepticismo ocurrió antes de su quinto cumpleaños, cuando escuchó que Santa Claus no era real. Se preguntó si Dios también sería un mito. En 1896, conoció los mitos grecorromanos y se convirtió en “un pagano genuino”. Esto llegó a su fin en 1902, cuando Lovecraft se introdujo en el estudio del espacio exterior. Más tarde describió este evento como el más conmovedor de su vida.

En sus primeros ensayos publicados, cartas privadas y declaraciones personales, defendió una línea de color fuerte para preservar la raza y la cultura. Sus argumentos se justificaron mediante el menosprecio de varias razas en su periodismo y correspondencia, y quizás alegóricamente en su ficción sobre razas no humanas. Algunas de sus opiniones racistas más cruentas pueden localizarse en sus primeras poesías escritas en su juventud, particularmente en On the Creation of Niggers y New England Fallen, ambas de 1912. En La llamada de Cthulhu, Lovecraft describe a un grupo mestizo de adoradores de Cthulhu:

“Examinados en el cuartel de la policía, luego de un viaje agotador, los prisioneros resultaron ser mestizos de muy baja ralea, y mentalmente débiles. Eran en su mayor parte marineros, y había algunos negros y mulatos, procedentes casi todos de las islas de Cabo Verde, que daban un cierto matiz vudú a aquel culto heterogéneo. Pero no se necesitaron muchas preguntas para comprobar que se trataba de algo más antiguo y profundo que un fetichismo africano. Aunque degradados e ignorantes, los prisioneros se mantuvieron fieles, con sorprendente

consistencia, a la idea central de su aborrecible culto”. En *Herbert West: reanimador*, Lovecraft describe a un varón afrodescendiente que acaba de fallecer:

“Era un ser repugnante, con pinta de gorila, unos brazos anormalmente largos que me parecían de manera inevitable patas anteriores, y una cara que irremediabilmente hacía pensar en los secretos insondables del Congo y las llamadas de tam-tam bajo una luna misteriosa. El cuerpo debió tener peor aspecto en vida, pero el mundo contiene mucha fealdad”.

En “El horror de Red Hook”, un personaje es descrito como “un árabe con una odiosa boca negroide”. En la obra “La cabellera de Medusa”, escrita para Zealia Bishop, la sorpresa final de la historia —tras revelar que el villano del relato es una medusa vampírica— es que ella:

“...era débil, y sutilmente, aún a los ojos del genio, el vástago indiscutible de los primeros pobladores de Zimbabwe. No es de extrañar que tuviera un lazo con la anciana bruja Sophonisba... ya que, en una diluida proporción, Marceline era negra”.

En “El caso de Charles Dexter Ward”, se presenta de forma condescendiente a una pareja afrodescendiente: “Conocía a la familia negra que habitaba la casa y fue cortésmente invitado a visitar el interior por el viejo Asa y su fornida esposa, Hannah.” En un claro contraste con el propietario, al parecer extranjero: «”... un hombre de facciones ratoniles y acento gutural...””.

Hasta cierto punto, las ideas de Lovecraft referentes a la raza reflejaban actitudes comunes en esa época, especialmente en la Nueva Inglaterra en la que creció. Particularmente las leyes de segregación racial se hacían cumplir en la mayor parte del territorio estadounidense y muchos estados promulgaban leyes eugenésicas y prohibiciones en contra del mestizaje, que también eran comunes en áreas no católicas de Europa.



El antagonismo racista de Lovecraft es un corolario de su noción nihilista del determinismo biológico: “En las montañas de la locura”, donde los exploradores descubren pruebas de una raza totalmente extraterrestre —Antiguos— que creó seres humanos mediante bioingeniería, pero fue destruida finalmente por sus brutales esclavos, los Shoggoth.

En sus últimos años la antipatía de Lovecraft por ciertas razas y culturas específicas se sublimó en un desprecio a la ignorancia, soberbia y egoísmo de la especie humana en general —incluyendo a los sajones— y la risible e irónica insignificancia de la humanidad y sus vicios ante la magnificencia y misterio del universo no conocido, evidente en el desarrollo y desenlace de la mayoría de sus últimas obras de horror cósmico.

“Las ratas en las paredes” es una muestra magistral de sus primeros trabajos, en los cuales solamente se esbozaba la mitología de las cosas siniestras que continuó desarrollando en sus relatos y novelas posteriores. Delapore, un americano descendiente de ingleses, se traslada en el año 1923 al castillo



de Exham Priory, abandonado durante siglos y restaurado según los planos antiguos del mismo. Allí habían vivido sus antepasados en la época de Jacobo I, pero varios asesinatos habían exterminado luego toda la estirpe a excepción de un único superviviente: Walter de la Poer. Sospechoso de ser el autor de los asesinatos, aunque no había podido demostrarse, este último descendiente emigró a la colonia de Virginia.

Delapore solamente puede gozar unos pocos días de su propiedad, puesto que al cabo de poco tiempo se oyen unos ruidos en el castillo que suenan como si corriesen infinidad de ratas detrás de los tapices y de los recubrimientos de las paredes, lo que causa a él y a los criados una terrible inquietud. En el curso de sus indagaciones encuentra en el sótano una antiquísima piedra de sacrificios, de la que parece desprenderse que en la época de la dominación romana en Bretaña se encontraba en dicho lugar un lugar de culto a las divinidades Atis y Cibeles.

Junto con su amigo, el capitán Norrrys, y algunos arqueólogos londinenses, Delapore baja pocos días después a las criptas más profundas del castillo,

en donde le esperan unas “escenas de horror indescriptible”: bajando por una escalera cubierta de huesos roídos, llega a una gigantesca gruta y ve moradas de todas las épocas, desde los comienzos de la humanidad hasta los tiempos de los Estuardo, en donde personas de las diferentes etapas habían sido encarceladas y reducidas a un estado puramente animal, como víctimas de un culto antropófago de tiempos antediluvianos, o se habían convertido en la presa de un “ejército hambriento, maligno y gelatinoso de ratas”.

Delapore, separado repentinamente del grupo de investigadores, es empujado por las ratas “hacia las cuevas más lejanas, en las entrañas más profundas de la tierra”, en donde “Nyarlathotep, el dios loco sin cara, aúlla ciego al compás de dos flautistas idiotas”. Sin embargo, es posible que esta visión le fuese infundida por su fantasía ofuscada y morbosamente exagerada por los monstruosos descubrimientos, puesto que cuando vuelve en sí averigua que había sido encontrado cerca del semidevorado cadáver de Norrrys, balbuceando palabras misteriosas: el “genius loci”, los lémures del infierno habían logrado apoderarse de él (al igual que antes lo habían hecho con sus antepasados) y lo habían convertido en un caníbal. Y logra entonces comprender también el destino de Walter de la Poer: había averiguado que los restantes miembros de la familia participaban en los sangrientos ritos de la gruta, los había matado y había sido así un benefactor para la humanidad.

En “El modelo de Pickman” demonios devoradores de cadáveres, penetran en nuestro mundo racional, quedando retenidos por un pintor en horribles retratos.

En “La música de Erich Zann”, el músico Zann es atormentado por monstruos “que viven en regiones indeterminadas y en dimensiones que se encuentran fuera de nuestro universo material”, y le inspiran al mismo tiempo para una pieza de violín de una hermosura irreal. En “La visita de Cthulhu”, cuya acción se desarrolla en una isla de los mares del sur en donde se encuentran unas construcciones

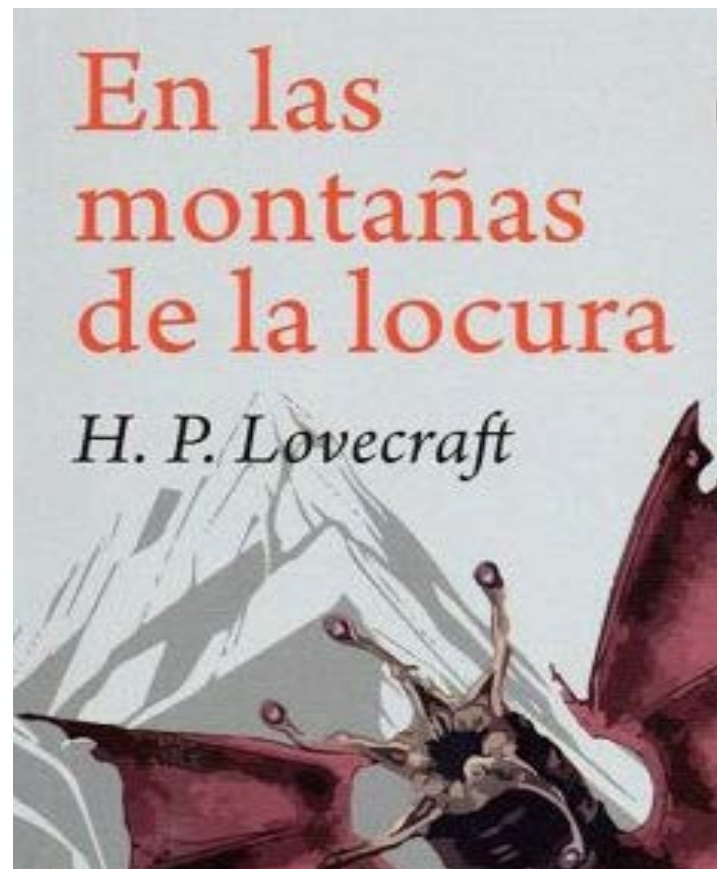
ciclópeas prehistóricas, vuelve a aparecer por un breve período de tiempo el Cthulhu que se encuentra agazapado en el interior de la tierra. Y en “El horror de Dunwich”, un espíritu maléfico de la clase más horrible crece en Nueva Inglaterra, pudiendo ser destruido solamente por hombres “familiarizados con las ciencias ocultas y prohibidas”.

En la evolución de Lovecraft críticos literarios señalan diversas etapas marcadas en su obra por el influjo de sus autores favoritos en esas épocas:

Etapas gótica: en la que impera el magisterio de Edgar Allan Poe. Compone cuentos con los elementos clásicos del horror: grandes y antiguos castillos, páramos lejanos y desolados, la noche como liberadora del mal. Destacan “La bestia en la cueva” o “El extraño”.

Etapas onírica: profundamente influida por Lord Dunsany. Sus historias se desarrollan ahora en las fantásticas Tierras del sueño, describiendo con detalle los paisajes de ensueño visitados. Siguiendo al Lord, tanto Lovecraft como su amigo y corresponsal Clark Ashton Smith crearon relatos ambientados en mundos antiguos y mágicos, cercanos a la cultura y las leyendas mediterráneas, frente a la que reinventaba las mitologías y cuentos nórdicos, cuyo máximo representante sería J. R. R. Tolkien: Los gatos de Ulthar, La llave de plata o, su cumbre, La búsqueda en sueños de la ignota Kadath.

Mitos de Cthulhu: en que se percibe la impronta de Arthur Machen. En los relatos de este periodo desarrolla los mitos de su imaginación en torno a los dioses primordiales y describe infinidad de criaturas que acechan a la Tierra. Destacan “La llamada de Cthulhu”, “El horror de Dunwich” y “La sombra sobre Innsmouth”, entre otros. De sus escritos, particularmente los “Mitos de Cthulhu”, han influido desde la década de 1960 a los autores de ficción a lo largo y ancho del mundo, y se pueden encontrar elementos propios de Lovecraft en novelas, películas, música, videojuegos, cómics



y dibujos animados. Por ejemplo, los villanos de Gotham City en el universo de Batman son encarcelados en el Asilo Arkham, en la ciudad ficticia de Arkham, una invención lovecraftiana. Muchos escritores modernos de terror como Stephen King, Bentley Little o Joe R. Lansdale, por nombrar a unos pocos, han citado a Lovecraft como una de sus más importantes influencias.

August Derleth fue el principal seguidor de Lovecraft y uno de los que salvó su legado del olvido. Derleth, basó en gran medida su producción literaria en la cosmovisión del «abuelo» —uno de los múltiples apodos utilizados por Howard en su intercambio epistolar—, como El habitante de la oscuridad, El guardián del umbral, La ventana del ático y La cosa que entró en el viento. Más adelante, tras el fallecimiento de su colega escritor de Providence, fundó junto a Donald Wandrei la editorial Arkham House con el fin de salvaguardar el legado literario de Lovecraft. En la revista Weir Tales se publicaron algunos de los cuentos de Ashton Smith que fueron influenciados directamente por el



trabajo de Lovecraft, como “Ubbo-Sathla”, “El que camina en el polvo”, “La venganza del hechicero” y “El engendro sin nombre”. Además de Smith y Derleth destacan Robert E. Howard, Robert Bloch y Fritz Leiber.

Son muchos los autores que, aunque no tuvieron una relación directa con H. P. L., utilizaron también parte de las características de sus obras; entre ellos el escritor de ciencia ficción Ray Bradbury, el autor de terror Stephen King, este último con dos cuentos: “Jerusalem’s Lot”, publicado en la colección El umbral de la noche, y “Crouch End”, que forma parte de Pesadillas y alucinaciones, el escritor y artista Clive Barker, o el autor de varias novelas de los Antiguos Brian Keene.

En la “Trilogía Illuminatus!” de Robert Shea y Robert Anton Wilson, las alusiones a las obras de Lovecraft son frecuentes, tanto en los personajes (por ejemplo, Robert Harrison Blake y Henry Armitage), en las criaturas (Tsathoggua y Yog-Sothoth), como en los libros (Necronomicón, Cultos innombrables).

Jorge Luis Borges escribió el cuento “There Are More Things”, incluido en el volumen “El libro de arena”, como homenaje a Lovecraft; no obstante el autor argentino tildó al de Providence de “mediocre”. El escritor francés contemporáneo Michel Houellebecq escribió una biografía literaria de Lovecraft titulada “H. P. Lovecraft: Against the World, Against Life”. La prolífica escritora estadounidense Joyce Carol Oates escribió una introducción para una colección de historias de Lovecraft. Los filósofos franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari se refieren a Lovecraft en “A Thousand Plateaus: Capitalism and Schizophrenia”, calificando a su historia corta “A través de las puertas de la llave de plata” como una de sus obras maestras.

El legado de Lovecraft

El legado de Lovecraft es muy extenso, abarcando literatura, ensayo, historietas, cine, música, juegos de mesa y videojuegos. Algunos de los ejemplos más notables son, en literatura, los relatos de Stephen King basados en la mitología de Lovecraft, como “Jerusalem’s Lot” y “Pesadillas y alucinaciones”; algunos cómics guionizados por el escritor Alan Moore, como Providence; grupos de rock and roll y de heavy metal como Metallica o Iron Maiden, que han mencionado el nombre del autor de Providence en algunos de sus álbumes principales; juegos de rol como La llamada de Cthulhu, publicado por la editorial Chaosium, o videojuegos como Alone in the Dark o Prisoner of Ice, que han basado sus temáticas en la mitología de los Mitos de Cthulhu.

A partir de los años 60, la obra de Lovecraft, aparte de gozar de adaptaciones más o menos fidedignas al cómic, inspiraría obras originales. Es el caso de Lone Sloane de Philippe Druillet. Otras muchas obras, como Tales Of Peter Hypnos de Josep Maria Beà, también se muestran deudoras de la obra del escritor de Providence.

El prestigioso guionista Alan Moore —autor, por ejemplo, de Watchmen o de V de Vendetta—, escribió un cómic original inspirado totalmente

en el universo lovecraftiano, dibujado por Jacen Burrows y titulado Providence. Por otra parte, en los cómics del popular Batman, los enemigos del protagonista están encarcelados en el asilo de Arkham de Gotham City, denominación fruto de la inspiración de su dibujante Dennis O'Neil al tomar como referencia la ciudad de Arkham surgida de la imaginación de Lovecraft.

Música

Además de ser inspiración de trabajos literarios, el mundo de la música ha sido también muy influenciado por Lovecraft. Las letras de algunas de las canciones de grupos de metal (géneros como el black metal, death metal) han abarcado pasajes de algunas obras del autor, así como abordado de igual modo la mitología lovecraftiana. Algunos grupos son Morbid Angel, Uriel, Mercyful Fate, Metallica, Draconian, Cradle of Filth, Internal Suffering, Tiamat e Iron Maiden. Cabe destacar el grupo de rock psicodélico activo durante los años sesenta y setenta que se bautizó con el propio nombre de H. P. Lovecraft.

En el terreno de la música orquestal hay varios autores como Chad Fifer, Cryo Chamber y Graham Plowman que componen partituras ambientales y evocadoras inspiradas en las mitologías fabuladas por Lovecraft.

Juegos y videojuegos

El juego de rol La llamada de Cthulhu, publicado por Chaosium, donde los jugadores juegan a los investigadores de lo oculto, fue muy popular a principios de los noventa. Chaosium creó un suplemento para interpretar La llamada de Cthulhu en un entorno contemporáneo llamado Cthulhu Now. Configuraciones similares, típicas del estilo del escritor de Providence, también se pueden encontrar en el juego de cartas coleccionables La llamada de Cthulhu, publicado por Fantasy Flight Games. Además, algunas razas en Dungeons & Dragons se refieren a criaturas de la mitología de Lovecraft.

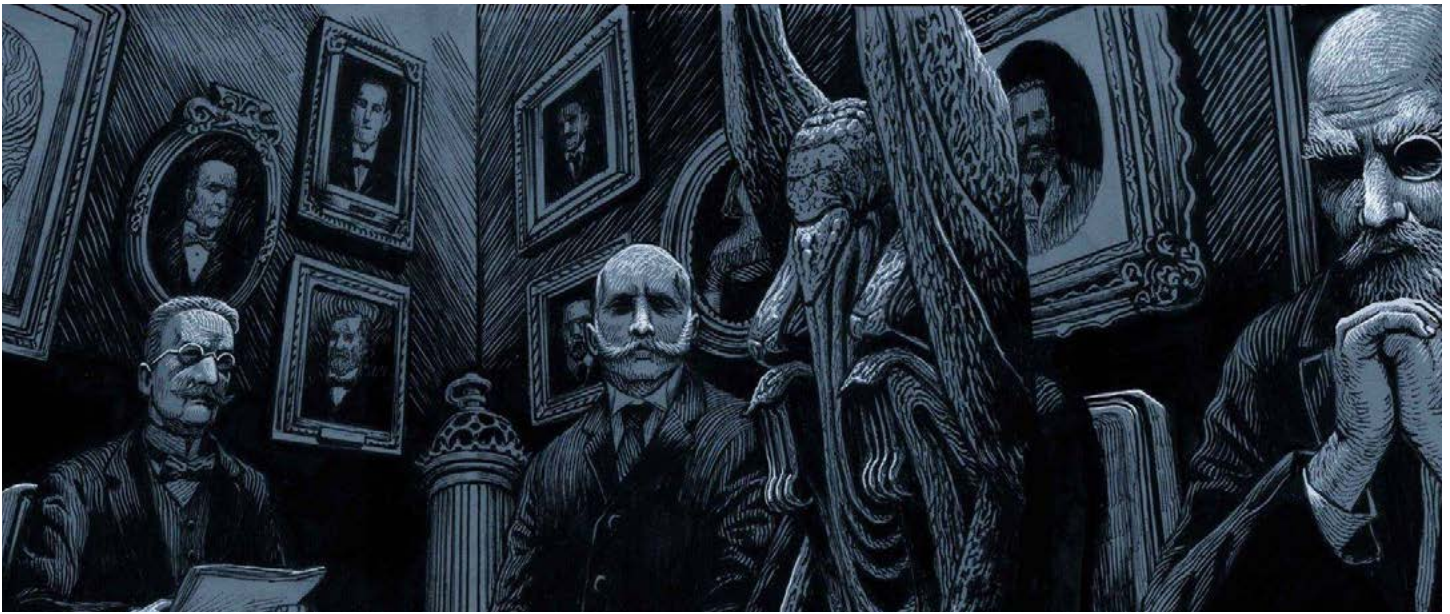


En el campo de los videojuegos, aunque sus historias contienen muy poca acción, enfatizando la atmósfera y los lugares, son numerosos los títulos que se inspiraron en el Ciclo de Cthulhu. La empresa de software Infogrames ha producido varios juegos inspirados en el universo Lovecraft. Por ejemplo, la serie Alone in the Dark, en particular el primer episodio, ha incluido varias referencias a las obras del autor de Providence. Otro videojuego con configuraciones y temas puramente lovecraftianos es Shadow of the Comet, también de Infogrames, seguido de Prisoner of Ice, así como los videojuegos de la serie Penumbra.

Bethesda Softworks también produjo un juego de disparos en primera persona llamado Call of Cthulhu: Dark Corners of the Earth, inspirado principalmente en el cuento La sombra sobre Innsmouth. En 2018, Cyanide Studio produjo Call of Cthulhu: The Official Video Game, un JDR interactivo desarrollado para Microsoft Windows, PlayStation 4 y Xbox One.

Cine

En el mundo del cine, en particular en el cine de terror, la cosmología de Lovecraft ha sido fuente de inspiración continua en muchos filmes como:



The Haunted Palace, dirigida por Roger Corman, la película se basa en “El caso de Charles Dexter Ward” que incluye elementos tomados de “La sombra sobre Innsmouth” y “El horror de Dunwich”; Die, Monster, Die!, dirigida por Daniel Halle. Adaptación de “El color del espacio exterior”; The Dunwich Horror, dirigida por Daniel Haller. Basada en la historia corta homónima; Re-Animator, dirigida por Stuart Gordon. Basada en la historia homónima; From Beyond, dirigida por Stuart Gordon. Basada en “Del más allá”; The Curse, dirigida por David Keith. Basada en “El color del espacio exterior”; The Unnamable, dirigida por Jean-Paul Ouellette. Basada en “Lo innominable”; The Resurrected, dirigida por Dan O’Bannon. Basada en “El caso de Charles Dexter Ward”; The Unnamable II: The Statement of Randolph Carter, dirigida por Jean-Paul Ouellette. La película combina elementos de la historia de “Lo innominable” y “El testimonio de Randolph Carter”; Necronomicon, antología de tres historias basadas en “Las ratas de las paredes”, “Aire frío” y “El que susurra en la oscuridad”; Castle Freak, dirigida por Stuart Gordon. Inspirada en “El extraño”; Dagon, dirigida por Stuart Gordon. Basada en “La sombra sobre Innsmouth”; The Call

of Cthulhu, una película muda en blanco y negro diseñada para parecer que fue estrenada a fines de la década de 1920, cuando se publicó la historia corta “La llamada de Cthulhu”; Cthulhu, dirigida por Daniel Gildark. Basada en “La sombra sobre Innsmouth”; The Whisperer in Darkness, una película en blanco y negro diseñada para parecer que fue estrenada en la década de 1930. Basada en la historia corta del mismo nombre; Color Out of Space, dirigida por Richard Stanley. Basada en “El color del espacio exterior”; Como proyecto cinematográfico está pendiente la adaptación de la novela de Lovecraft “En las montañas de la locura” de un guion de 2006 del director Guillermo del Toro, cancelado sucesivamente debido al alto presupuesto y a la insistencia de Del Toro de que fuera lanzado con una calificación R para hacer justicia a la visión del autor.

La obra del autor de Providence se ha traducido a veinticinco idiomas a lo largo del mundo, y el nombre de Lovecraft, a día de hoy, es uno de los más relevantes en cuanto a horror de ficción se refiere, pese a que este muriera siendo prácticamente un autor desconocido.



El Ayuntamiento de Palenque entregó diversas obras en beneficio de la población



La dirección de Obras Públicas del Ayuntamiento de Palenque, hizo entrega de obras que beneficiaran a diversos sectores de la población. En la colonia Bonampak A.C. Con una inversión de 402 mil 524 pesos con 70 centavos, se construyeron 15 cuartos dormitorios para familias de esta cabecera municipal. La obra consiste en la construcción de 15 cuartos de 5 x 4 metros a base de block, piso rustico, cimentación con zapatas aisladas, techumbre con lamina zintro alum de 2.44 metros calibre 32, con soporte de perfil tubular, una puerta y una ventana metálica a base de herrería. En la casa del estudiante Albergue Cultural K' nich Jaanab Pakal, en la colonia Linda Vista, de esta cabecera municipal, se realizó la construcción de una cancha de usos múltiples con una inversión de 492 mil 827 pesos con 65 centavos. Esta obra cuenta con características específicas: la cancha es de 15 x 27.50 metros a base de piso de concreto reforzada con maya Lac, bases para portería con tubo cedula 40, tableros para basquetbol incluyendo aros y enmallado. En el ejido José Castillo Tielmans con una inversión de Dos millones 501 mil 485 pesos con 19 centavos, se llevó a cabo la apertura, obras de drenaje y revestimiento de camino cosechero en su 1ª y 2ª Etapa. La apertura y revestimiento

fue de 7,778.62 metros lineales, así como la construcción de 36 vados de concreto reforzado con malla Lac, 3 alcantarillados de doble línea de lámina corrugada de 7 metros lineales con sus respectivos cabezotes y mampostería de piedra. Los habitantes de la Ranchería La Primavera fueron beneficiados con la construcción de un sistema de abastecimiento de agua, con una inversión de 655 mil 554 pesos con 31 centavos, esta importante obra consistió en la creación de la red de distribución con 3,747.32 metros lineales con tubo de PVC hidráulico de 11/2 pulgadas y 89.60 metros lineales de 38 milímetros de diámetro, así como instalación de 22 tomas domiciliarias. En el caso del ejido Nuevo Progreso, el Ayuntamiento de Palenque entregó a los pobladores, la construcción de un sistema de agua, con una inversión de Un millón 234 mil 108 pesos con 95 centavos. La obra consiste en la perforación de un pozo a 70 metros de profundidad, con adame a base de tubo de PVC, suministro de equipo de bombeo sumergible de 3 HP, tren de descarga, caseta de control, introducción de 850 metros lineales de red de distribución con tubo de PVC hidráulico, 15 tomas domiciliarias, enmallado perimetral, y electrificación del equipo de bombeo.

El Ayuntamiento palenquero entregó el Premio Nacional de Poesía Ydalio Huerta Escalante 2021 en su XXX edición



El 4 de agosto el Ayuntamiento de Palenque hizo entrega del Premio Nacional de Poesía Ydalio Huerta Escalante 2021 en su XXX edición. En este certamen nacional el galardonado fue el escritor peninsular Ramón Iván Suárez Caamal, con el poemario "Panteón Familiar" con un monto de 70,000.00. El premio fue entregado por el Secretario Municipal Felipe Peñate Montejo, en representación de Carlos Morelos Rodríguez, Presidente Municipal. De igual manera se hizo entrega de un reconocimiento especial a la señora Amelia Huerta Cabrales, por su participación. La ceremonia se llevó a cabo en la planta baja del Palacio Municipal. Participaron como jurado calificador los escritores: María Socorro Trejo Sirvent, Raúl Vera Sánchez y Gumercindo Tun Ku. El ganador fue el escritor campechano Ramón Iván Suárez Caamal, con el poemario "Panteón Familiar" Suárez Caamal es un escritor con una amplia trayectoria literaria, ganador de diversos certámenes literarios a nivel nacional e internacional y autor de diversas obras literarias. En esta ceremonia de premiación asistieron escritores, promotores y familiares del poeta Ydalio Huerta Escalante.

NO BAJES LA GUARDIA

- USA CUBRE BOCA
- LAVATE LAS MANOS
- NO TE FOCQUES LA CADA
- MANTIÉN TU DISTANCIA
- USA GEL ANTI BACTERIAL
- ESTORNUDA CON EL CODO
- EVITA SALUDAR DE MANO
- QUÉDATE EN CASA EL MAYOR TIEMPO POSIBLE

SEMBRANDO VIDA
"Sácale jugo a los frutos"
¡Sembrando Vida te invita!

HABRÁ DE TODO UN POCO
AL MAYOREO Y MENUEDO, MAÍZ, FRIJOL, PLÁTANO PARA FREIR, Y MÁS PRODUCTOS.

¡VENTA DE COSECHA NATURAL!

UBICACIÓN **MERCADO SEMBRANDO VIDA**
↓
EN LA COLONIA PAKAL-NÁ EN LAS INSTALACIONES DEL MERCADO PÚBLICO

COSECHA 100% ORGÁNICA
DE LA PARCELA A TU MESA

TE ESPERAMOS ÉSTE FIN DE SEMANA 14 Y 15 DE AGOSTO